

HISTORIADORES Y POETAS CITADOS EN LAS *HISTORIAS* DE OROSIO: LIVIO Y TÁCITO, VIRGILIO Y LUCANO

MIGUEL ÁNGEL RÁBADE NAVARRO
Universidad de La Laguna

SUMMARY

The article deals with the quotations from classical sources in Orosius' Historiarum adversum paganos libri VII. It analyses the way in which Orosius makes use of pagan authors –through their direct and indirect quotations– in a work on Universal History written from a christian point of view and conceived as a tool to counter pagan opposition to Christian development.

1. El carácter apologético y providencialista de la primera Historia Universal cristiana, los *Historiarum adversum paganos Libri VII* de Paulo Orosio, afecta al planteamiento general de la obra dando un particular enfoque a los hechos y a su análisis.

2. Por otra parte, la polémica establecida entre cristianos y paganos hace que el autor adopte un tono de propaganda deliberado con el que

llega a sacrificar la que podemos llamar verdad de los hechos históricos en nombre de una Verdad Suprema por encima de la Historia¹.

3. Dos aspectos importantes en que van a influir muy especialmente estas actitudes son el uso de las fuentes² y las citas de autores. Sobre esto último nos proponemos tratar a continuación.

4. En el análisis de una producción historiográfica condicionada por un ambiente polemista hay que valorar tanto lo que se nombra como lo que se calla. La mención expresa de un autor supone, por parte de un historiador, un reconocimiento como punto de apoyo en el estudio de un hecho o de una situación, ya sea con el fin de corroborar o de rebatir los términos o el punto de vista que aquél exponga. A su vez, tal mención puede consistir en una mera referencia o bien ir acompañada de una cita directa o indirecta.

5. Dejando a un lado las escasas alusiones a los Padres cristianos³, vamos a centrar nuestro estudio en los autores paganos a quienes en algún momento, por su particular significación, recurre Paulo Orosio. La nómina a la que nos circunscribiremos la componen: los historiadores Livio y Tácito, el biógrafo Suetonio y los poetas Virgilio y Lucano⁴.

6. Orosio se integra sin duda en la corriente de los primeros intelectuales cristianos, quienes se hallan ante el dilema de tener que aceptar una sólida tradición cultural pagana al tiempo que no deben asumir gran parte de su componente ideológico. Las soluciones y compromisos alcanzados ante tal situación representan un importante capítulo de la historia de las Ideas en Occidente. La postura de Orosio ante esta cuestión se puede rastrear, entre otros, en el aspecto de su obra que estamos estudiando.

¹ cf. CORBELLINI, «*Brevitas e veritas* nella storia di Orosio». *MGRIX* (1984).

² cf. *Hist.*, ed. C. Zangemeister ap. app. AVCTORES. BECK, *Dissertatio de Orosii historici fontibus et auctoritate*. Gotha, 1834. RABADE NAVARRO, «Una interpretación de fuentes y métodos en la *Historia* de Paulo Orosio.». *Tabona* n.s. VI (1985-87).

³ cf. *Hist.*, VII. 36.7 y 43.4.

⁴ Prescindimos de estudiar las citas de Eutropio y Trogo-Justino sobre las cuales tenemos ya algún esbozo en SANTINI, «*L'Adversum paganos* di Orosio e la tradizione manoscritta del *Breviarium* di Eutropio.». *GIFXXX* (1978), pp. 79-91 y PICCIRILLI, «Una notizia di Trogo in Giustino e in Orosio.». *ASNP* 3e Sér. I (1971), pp. 301-306.

7. Hay que considerar, por una parte, que nuestro historiador acepta las obras de ciertos autores paganos como criterio de autoridad y, por otra, hay que esperar un uso de los mismos como arma fundamental en la polémica contra los propios paganos. En cierto modo, se trata de las dos caras de una misma actitud.

Analicemos a continuación los diversos medios por los que Orosio, según hemos indicado más arriba, recurre a estos autores.

8. Referencias explícitas.

Orosio declara seguir a un determinado autor en la exposición de algunos pasajes. Así, nos resulta un ejemplo notable el pasaje en que, al relatar las hazañas de Julio César, reconoce basarse en Suetonio:

Hanc historiam Suetonius Tranquillus plenissime explicuit, cuius nos competentes portiunculas decerpimus⁵.

Suetonio aparece tratado en este punto como autoridad en cuanto a estos hechos, lo que viene subrayado por el adverbio *plenissime*.

9. Citas.

Constituyen uno de los aspectos que mejor revelan la capacidad de Orosio como polemista. El juego que establece entre citas directas e indirectas sirve a los intereses de la apología.

9.1. Citas indirectas.

Consideramos citas indirectas aquellos párrafos en que el historiador refiere con sus propias palabras un hecho o un juicio que atribuye a otro autor mediante una construcción de oración principal (nombre del autor como sujeto + verbo de lengua 3ª pers.) + subordinada completiva o bien, de oración subordinada (conjunción modal + nombre del autor como sujeto + verbo de lengua 3ª pers. // conjunción modal + circunstancial *verbis* + nombre propio como C.N. + verbo de lengua 1ª pers.).

9.1.1. *Livio*.

Todas las citas del historiador augusteo encajan en alguno de estos esquemas. Por otra parte, únicamente la primera de ellas se puede

⁵ *Hist.*, VI. 7.2.

rastrear en los textos que conservamos de *Ab urbe condita*. Es la siguiente:

*fuisse autem absque Etruscis et Vmbris, quos astu Romani bello auocauerunt, Gallorum et Samnitium peditum CXL milia CCCXXX, equitum uero XLVII milia Liuius refert, et carpentarios mille in armis contra aciem stetisse Romanam*⁶.

Si comparamos el texto con su fuente, comprobamos que Orosio infla las cifras:

*Sed superiecere quidam augendo fidem qui in hostium exercitu peditum XI CCCXXX, equitum XLVI milia, mille carpentorum scripsere fuisse, scilicet cum Vmbris Tuscisque, quos et ipsos pugnae adfuisse*⁷.

Pero es que forma parte del plan historiográfico orosiano el recalcar toda clase de crueldades de los tiempos paganos y, evidentemente, exagerar el número de combatientes es un recurso accesible. Por otra parte, no hay que olvidar que nuestro autor puede estar citando de memoria, como era bien corriente en la Antigüedad y como observaremos con mayor precisión en las citas tomadas de Suetonio.

Dos párrafos más completan la aportación de Livio y hemos de aceptarlos en la actualidad, con toda precaución, como sendos fragmentos que añadir a la tradición textual indirecta de *Ab urbe condita*. Ambos presentan la construcción *ut ait Liuius*⁸.

Hemos de concluir que Orosio recurre a Tito Livio como autoridad, pues no adopta una postura polémica ante sus palabras.

9.1.2. *Tácito*.

Sólo una cita de las que en este apartado atribuye nuestro historiador a Tácito se puede localizar en la obra que de éste nos ha llegado:

*Sescenta milia Iudaeorum eo bello interfecta Cornelius et Suetonius referunt*⁹.

⁶ *Hist.*, II. 21.6.

⁷ *Liv.*, X. 30.4-6.

⁸ *cf. Hist.*, VI. 15.3 y VII. 21.11 y *Liv.*, 109 y 108.

⁹ *Hist.*, VII. 9.7.

Efectivamente, Tácito recoge la noticia en *Hist.*, V, 13.3, pero nada al respecto nos dice Suetonio. En este episodio –la destrucción de Jerusalén– Orosio no infla las cifras sino que aumenta los testimonios de autoridad, independientemente de que aceptemos la posibilidad de una confusión si es que cita de memoria.

Como fragmentos que engrosan la tradición textual indirecta de los *Historiarum libri* hay que contemplar el resto de las citas¹⁰. La actitud de Orosio hacia Tácito resulta en general un tanto crítica aun reconociendo que se encuentra ante un gran historiador:

*Nam quanta fuerint Diurpanei, Dacorum regis cum Fusco duce proelia quantaeque Romanorum clades, longo textu euoluerem, nisi Cornelius Tacitus, qui hanc historiam diligentissime contexit, de reticendo interfectorum numero et Sallustium Crispum et alios auctores quam plurimos sanxisset et se ipsum idem potissimum elegisse dixisset*¹¹.

En esta ocasión Orosio no puede aportar cifras de combatientes ni de muertos que apoyen sus tesis historiográficas. No disponiendo de ningún texto en que Tácito nos hable de la decisión metodológica de no indicar el número de muertos, basándose para ello en Salustio, no tenemos argumentos para concluir si Orosio toma a Tácito al pie de la letra o, por el contrario, reelabora el texto según sus conveniencias y fines.

9.1.3. Suetonio.

Es quizás Suetonio el ejemplo más rotundo de que Orosio parece citar de memoria. Existen dos párrafos especialmente significativos al respecto, sobre todo porque, con mayor suerte que en los casos de Tácito y Livio, disponemos de los textos originales en que se basa.

Orosio, al relatar los alzamientos de diversos pueblos sofocados por Tiberio, concluye con estas palabras:

idemque continuo Germanos bello arripuit, e quibus quadraginta milia captiuorum uictor abduxit. quod reuera bellum maximum et for-

¹⁰ cf. *Hist.*, VII. 3.7, y 19.4 y 34.5 y BARNES, «The fragments of Tacitus' *Histories*.» *CPH* LXXII (1977), pp. 224-231.

¹¹ *Hist.*, VII. 10.4.

*midulosissimum quindecim legionibus per triennium gestum est, nec fere ullum maius bellum, sicut Suetonius adtestatur, post Punicum fuit*¹².

Sin duda, se remonta a *Tiberius*, 16 y parafrasea el texto, con la diferencia de que Suetonio no se refiere a los germanos.

De lo cual hay que inferir que equivoca la referencia o, sencillamente, tiene presente la estructura y la adapta:

*sed nuntiata Illyrici defectione transiit ad curam noui belli, quod grauissimum omnium externorum bellorum post Punica, per quindecim legiones paremque auxiliorum copiam triennio gessit...*¹³.

He aquí el otro texto que merece nuestra atención:

*... maxime Iosephi Iudaeorum ducis sententia, qui captus cum in uincla coiceretur, constantissime dixerat, sicut Suetonius refert, continuo se ab eodem sed imperatore soluendum...*¹⁴.

Se remonta ahora a *Vespasianus*, 5.6, que dice así:

et unus ex nobilibus captiuus Iosephus, cum coiceretur in uincla, constantissime asseueravit fore ut ab eodem breui solueretur, uerum iam imperatore.

Se mantiene un paralelismo prácticamente lineal. Las variantes son palabras de la misma raíz (*captiuus/captus*) o semánticamente cercanas (*dixerat/asseueravit*). En este caso no se ha deslizado error alguno en los datos ni en el contenido.

Orosio utiliza a Suetonio como una fuente de información sin que manifieste ninguna colisión con él.

9.2. Citas directas.

En el terreno de las citas indirectas quedan puntos oscuros o, al menos, difíciles de aclarar. La posibilidad de que nuestro historiador esté glosando el texto original, lo cite de memoria o bien lo esté manipulando abiertamente en provecho de sus intereses pertenece a la mera conjetura

¹² *Hist.*, VI. 21.25.

¹³ *Tib.*, 16.1.

¹⁴ *Hist.*, VII. 9.3.

en un buen número de ejemplos en que la tradición directa no nos ha conservado dicho texto.

Sin embargo, en relación con los casos en que Orosio aparenta citar directamente ha habido mejor suerte. Contamos con dos ejemplos de Suetonio, uno de Tácito, dos de Virgilio y uno de Lucano. La importancia de los mismos radica en que revelan el concepto de cita directa de nuestro autor –y quizás de buena parte de los escritores de la Antigüedad–, y, al mismo tiempo, proyectan una cierta luz sobre la cuestión de las citas indirectas.

Las estructuras que presentan son: oración principal (nombre del autor como sujeto + verbo de lengua 3ª pers. + cita directa // nombre del autor como sujeto + circunstanciales + verbo de lengua 3ª pers. + cita directa) o bien, oración subordinada (conjunción modal + circunstancial *verbis* + nombre del autor como C.N. + verbo de lengua 1ª pers. + cita directa).

9.2.1. Tácito.

Pertenece a este autor una de las citas más extensas que presenta Orosio. Nuestro historiador, empeñado en dar un fundamento cristiano al devenir de la Historia, ha de salvar la figura de Moisés que salía mal parada en los *Historiarum libri*. Ante todo, Orosio no duda en citar el texto en que Tácito se refiere al patriarca:

*at uero Cornelius de eadem re sic ait: Plurimi auctores consentiunt orta per Aegyptum tabe, quae corpora foedaret, regem Bocchorim adito Hammonis oraculo remedium petentem purgare regnum et id genus hominum ut inuisum deis alias in terras auerere iussum. sic conquistum collectumque uulgus postquam uastis locis relictum sit, ceteris per lacrimas torpentibus Moysen, unum exulum, monuisse, ne quam deorum hominumue opem expectarent sed sibimet duci caelesti crederent, primo cuius auxilio praesentes miserias pepulissent.*¹⁵

Los textos de los *Historiarum libri* que nos ofrece la tradición directa¹⁶ nos hace pensar que en esta ocasión el apologista toma nota cuidadosamente de alguna copia de Tácito. Ahora bien, Orosio omite deliberada-

¹⁵ *Hist.*, I. 10.3-5.

¹⁶ cf. TACITO, *Hist.*, V. 3 ed. C.D. Fisher. Oxford, 1911.

mente en la cita lo que sigue, pero lo glosa según conviene a los propósitos de la apología¹⁷.

9.2.2. Suetonio.

Los ejemplos de citas indirectas de este biógrafo son exponente de la relativa libertad con que llega a actuar Orosio con sus fuentes, parafraseando o glosando el texto original. En cuanto a las citas directas, se aprecia mayor cuidado y precisión. Hay una tendencia a la literalidad que, no obstante, llegada la ocasión –por distintos motivos– puede suprimirse, tal como veíamos en Tácito.

En Hist., VII.6.10 aparece el siguiente texto:

... *ibique –ut uerbis Suetoni Tranquilli loquar– «sine ullo proelio ac sanguine intra paucissimos dies plurimam insulae partem in deditionem recepit».*

Se trata de *Claudius*, 17.2:

sine ullo proelio aut sanguine intra paucissimos dies parte insulae in deditionem recepta...

Desde *sine* hasta *dies* la cita es literal, a excepción del cambio de *aut* por *ac* cuyos valores son contextualmente muy cercanos, así como su estructura fonética. Otra vez más, hemos de pensar en la copia o bien en la memoria. El resto es paráfrasis del original y esto hace creer más bien en que Orosio cite usando la memoria.

El otro ejemplo es de una literalidad absoluta:

...*Judaeos impulsore Christo adsidue tumultuantes Roma expulit.*¹⁸.

¹⁷ Hist., I. 10.5: *Itaque Cornelius dicit, quod ipsi Aegyptiis cogenibus Iudaei in deserta propulsi sint, et postea subiungit incaute, quia ope Moysi ducis in Aegypto miseras propulsi sunt. quare ostenditur quaedam quae per Moysen strenue acta sunt fuisse celata.*

Tácito, Hist., V.3: *adsensere atque omnium ignari fortuitum iter incipiunt. sed nihil aeque quam inopia aquae fatigabat, iamque haud procul exitio totis campis procubuerant, cum grex asinorum agrestium e pastu in rupem nemore opacam concessit. secutus Moyses coniectura herbidis soli largas aquarum uenas aperit.*

¹⁸ Hist., VII. 6, 15.

Sólo hay que apreciar la forma *Chresto*, que se lee en Suetonio¹⁹, y que quizás haya que achacar a la poca información que el biógrafo tenía sobre el personaje.

9.2.3. Virgilio y Lucano.

*Dixisse Aenean Virgilius refert, cum post pericula sua suorumque
naufragia residuos aegre socios solaretur,
Forsan et haec olim meminisse iuuabit.*

Con esta cita, muestra de homenaje y reconocimiento del primer gran historiador cristiano hacia el poeta nacional romano, da comienzo el prefacio del libro IV de las *Historias*. Como hombre formado en la cultura romana, Orosio conocía, sin duda, la *Eneida* y la cita de memoria, pues se le desliza un error:

*mittite; forsan et haec olim meminisse iuuabit*²⁰.

La falta de *mittite* no altera el sentido de la cita en Orosio, aunque lo deje incompleto, pero se deshace el hexámetro.

En el segundo ejemplo reproduce íntegro el verso de Virgilio:

*Inconsulti abeunt sedemque odere Sybillae*²¹.

La falta de algún elemento alteraría el sentido. Pero, veamos la cita que hace de la *Farsalia*:

*nam DCLXII, ut dixi, anno ab Vrbe condita, quo etiam primum
ciuile bellum coeperat, inardescens, consulatu uero Ciceronis et Antonii,
ut uerbis poetae optimi loquar,
barbarico uix consummata ueneno est*²².

El texto original de Lucano dice:

*Proelia barbarico uix consummata ueneno*²³.

Orosio y Lucano se refieren al mismo hecho histórico; las guerras mitridáticas, pero el historiador deshace una vez más el hexámetro, y ahora para enlazarlo sintácticamente con lo que precede. Elimina *proelia*

¹⁹ *cf. Claud.*, 25.4.

²⁰ *Aen.* I. 203.

²¹ *Hist.*, VI. 15.13 y *Aen.*, III. 452.

²² *Hist.*, VI. 1.29.

²³ *Phars.*, I. 337.

y hace concordar *consummata* con *clades*, pero, además, crea un *est* necesario para dar sentido claro a *consummata*.

Orosio quizás debió de hacer un esfuerzo mayor para citar a Lucano, y ello, junto con lo visto a propósito de Virgilio, nos da la pista de que nuestro gran polemista, que vive ya en el siglo V, bien podía tener difusas ideas sobre la métrica clásica.

10. *Conclusión.*

Hemos intentado acercarnos mediante muestras significativas y fundamentales a una faceta, en apariencia secundaria, en la elaboración de las *Historias* de Paulo Orosio. Principio del final de una era, nos interesa conocer el dominio que el historiador hispano tenía de unos autores ya clásicos, pero también paganos. Hemos podido ver el reconocimiento con que se acerca a ellos, por mucho que mantenga sus distancias ideológicas; pero además nos hemos acercado a su técnica de la cita, a su ejercicio de la memoria y al cuidado con el que parece copiar al pie de la letra cuando el interés de la circunstancia lo requiere, y, por último, la valiosa aportación que estas citas suponen en la tradición textual indirecta de otros grandes escritores que, como Livio o Tácito, no hicieron más que contar la Historia a su manera, tal como hizo Orosio.